

Saludando

Y bueno pues, aquí está: la nueva edición de nuestro diario de bandera y, aunque no se puede decir que ha sido fácil, definitivamente ha sido un gusto. Estos son nuestros titulares:

En tiempos de tensión política, con una segunda vuelta en camino y un país altamente politizado, IMPRESIÓN les ofrece una entrevista exclusiva con **Rafael Roncagliolo** de Transparencia y su versión sobre estas últimas semanas electorales. Además, **Juventud, calles e historia**, y un análisis importante sobre la **Contracampaña hacia Toledo**. Dándonos un respiro, nos vamos de paseo por **El parque de la cultura**. Después **Mónica Zevallos** nos cuenta de política y televisión. De vuelta a clases, revisamos la **Movidas Juveniles** y acompañamos a **Rodrigo Benza** en sus escapadas por Lima como **bombero voluntario**. De cara al futuro, estudiamos lo que será el nuevo periodismo nacional con una mirada a las **Prácticas de Estudiantes de Comunicación** y abrimos un espacio al **Periodismo Cívico**. Como era infaltable, el más reconocido novelista peruano de nuestro tiempo y su breve paso por nuestra capital son evaluados en **La Resaca de la Fiesta**.

Ahora que la libertad de prensa e información están tan seriamente cuestionadas, vale decir que es un lujo poder agregar nuestro granito de arena en la lucha por un país bien informado. A fin de cuentas, de los comunicadores depende ¿no?

Bienvenidos y disfruten su nuevo IMPRESIÓN.

Impresión

COORDINADOR GENERAL
MARÍA INÉS MIRO QUESADA

COMITÉ EDITORIAL
ALICIA BOLIVAR
ARMANDO BUSTAMANTE
MARÍA TERESA CORTEZ
GABRIEL CHAVEZ-TAFUR
MARCO SIFUENTES
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
KARLA BARDALES
ALICIA BOLIVAR
CAROLINA HIGA
GIANNINA RODRIGUEZ

ASESOR PERIODÍSTICO
JUAN GARGUREVICH

Impresión

Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación

¿Dónde quedó la objetividad en el periodismo?

La dramática situación política que atraviesa nuestro país ha puesto en el ojo de la tormenta un tema siempre polémico: la objetividad en el periodismo. Durante muchos años los teóricos han discutido acerca de la posibilidad de que el periodista pueda ser completamente objetivo e imparcial frente a un acontecimiento. En una coyuntura como la nuestra, donde los medios de comunicación parecen haber tomado partido por una opción política, la discusión adquiere gran importancia. ¿Debe ser un periodista siempre objetivo? o en todo caso ¿es posible para un periodista ser objetivo en una situación como la nuestra?

SUBJETIVIDADES NO SIEMPRE BIEN INTENCIONADAS

La misión fundamental de todo periodista ha sido siempre tratar de encontrar la verdad. Sin embargo, con el correr de los años, los hombres hemos descubierto que encontrar esa única e irrefutable verdad es una tarea descomunal. No sólo porque siempre existen dos o más versiones de un solo hecho, sino sobre todo porque el periodista, como todo ser humano, cuenta con ciertos ideales y formas de pensar que lo predisponen a tomar partido por alguna de esas versiones. Alfredo Bryce ha propuesto una solución que se ha convertido, según él, "en su faro y guía": "En todo trabajo periodístico sólo es posible alcanzar la objetividad total mediante una subjetividad bien intencionada". Es decir, ante la imposibilidad de ser completamente objetivos, un periodista debe asumir conscientemente una posición, dejando en claro el porqué de tal decisión. Ahora, en un país como el nuestro, esa subjetividad no siempre es tan bien intencionada como Bryce lo quisiera, convirtiéndose muchas veces en una defensa radical, e incluso ciega, de una sola y única versión.

TOMANDO PARTIDO

En los últimos meses varios de los medios de comunicación en el país se han convertido en voceros de determinada posición política, haciendo que el lector que quiera estar informado necesite comprar por lo menos dos periódicos para

saber qué es lo que está pasando. Por ejemplo, después del 9 de abril, sólo se sabía una cosa: Fujimori iba ganando en primera vuelta, pero habría una segunda entre él y Alejandro Toledo. Sin embargo, revisemos los titulares del día siguiente.

"Triunfó la voluntad popular: habrá Segunda Vuelta entre AFF y Toledo" (La República)

"¿Y se pudo! Habrá Segunda Vuelta" (Liberación)

"Fujimori gana las elecciones: Transparencia y encuestadoras lo confirman" (Expreso)

En el caso de La República y Liberación, se nota una clara posición a favor de Toledo, afirmando que su triunfo es lo que el pueblo quiere. Mientras que en Expreso la información está tergiversada, ya que si bien es cierto Fujimori ganó la Primera Vuelta, el proceso electoral no termina hasta que se publiquen los resultados del 28 de mayo.

De acuerdo con Jorge Basadre, "en una época, sólo el periodista fue político profesional, sólo el periódico llegó a ser una empresa política permanente, ya fuera al servicio del Gobierno o desde la oposición." Si bien esta afirmación ya no se aplica para los periodistas, sigue en vigencia para los medios. La última campaña electoral ha dado cuenta, más que nunca, del "servicio" no sólo de los periódicos sino de todos los medios.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN, LIBERTAD DE EMPRESA. Y LA LIBERTAD DE INFORMACIÓN?

Lamentablemente, los peruanos estamos acostumbrados a conocer la opinión del medio periodístico y no la información simple y llana. Creemos, erróneamente, que estar bien informados es un privilegio y no un derecho que deberíamos hacer respetar. La libertad de expresión es sumamente valiosa, no se trata de coaccionar al dueño del medio para difundir cierta información y censurar otra. Pero los derechos y libertades no son exclusivamente de los medios, también del público. Respetar la libertad de expresión y de empresa no implica que los periodistas pasen por encima de su responsabilidad social de informar con la mayor veracidad posible.



La prensa chicha, un ejemplo de ausencia de objetividad

Así como algunos medios han tomado partido, muchos periodistas también lo han hecho, poniendo como razón su preocupación por una verdadera fiscalización. IMPRESIÓN conversó con Luis Iberico y Milagros Huamán Lu, y nos dieron su punto de vista sobre la relación periodismo y política.

María del Milagro Huamán Lu

Yo entro a la política por una invitación que me hace Alejandro Toledo y decido dejar el periodismo pensando en los problemas de mi pueblo, que es Huánuco. Creo que en algunos casos el ejercicio político partidario puede ser compatible con la práctica del periodismo, sobre todo en el área de fiscalización. En el Congreso uno también fiscaliza, investiga y en el periodismo uno también de alguna manera fiscaliza, pero más investiga. El periodismo es para mí una forma potencial de fiscalización, porque al hacer un informe, presentar una denuncia, uno está colaborando con un proceso de fiscalización. Claro, que con este gobierno esto no ha servido mucho porque no ha habido nada de fiscalización y a los pocos congresistas que han querido hacerlo no se les ha permitido. Pero yo creo que con un Congreso distinto, como pretende ser éste, la fiscalización va a ser fundamental.

Yo creo que la objetividad depende del periodista y del medio de comunicación. Ahora, la objetividad es bastante relativa y viene de acuerdo a la mirada del periodista. Yo diría que en la práctica, en la mayoría de los medios no hay objetividad.



Huamán Lu: «dejo el periodismo pensando en mi pueblo».

Luis Iberico

Yo creo que no he dejado el periodismo, sino que he asumido otro tipo de compromiso frente al periodismo y la libertad de prensa en nuestro país. Quizás la lucha que hemos desarrollado durante estos tres años, desde que salimos de Frecuencia Latina, ha sido lo que me motivó a postular al Congreso y participar directamente en la vida política. La labor fundamental que voy a desempeñar es la de congresista. No por eso voy a abandonar el trabajo periodístico. Una cosa no quita la otra. Sin embargo, se tiene que establecer prioridades. En estos momentos yo tengo una responsabilidad frente a la sociedad y a las personas que han depositado su confianza en mí y que evidentemente es lo que voy a cumplir como primera prioridad. Creo que es muy difícil conservar la objetividad como periodista, en estos momentos no estamos esperando una confrontación democrática entre agrupaciones políticas. Lo que estamos viendo es una lucha entre una dictadura, que pretende mantenerse en el poder, y todas las fuerzas democráticas. Y la dictadura es la negación de libertades a las que nos debemos los periodistas, fundamentalmente a la libertad de expresión y de información. Ante ello, nosotros que ejercemos una especie de apostolado, no podemos mantenernos



Iberico: «no he dejado el periodismo...».

EL PERIODISMO PERUANO.. ¿APTO PARA CARDIACOS..?

El periodismo se caracteriza por la sorpresa, la novedad. Y de hecho, los profesionales califican como buena noticia todo aquello que surge de pronto y que asombra, cautiva, llama la atención, promueve opinión, sorprende. Y que hace decir a la gente "¡Qué buena noticia!". Pero hay casos en que las novedades se precipitan de manera vertiginosa y dejan a los profesionales casi sin aliento. Esto está sucediendo en el Perú de ahora. Por ejemplo, los jefes de informaciones de los noticieros de radio y televisión, los corresponsales de agencias de noticias del exterior, debieron abandonar precipitadamente su rutina para acudir a la conferencia de prensa que ofrecía Alejandro Toledo para anunciar que no

participaría en la elección prevista para el domingo 28. Pocas horas antes habían cubierto masivamente una reunión de corresponsales extranjeros con las principales agencias encuestadoras. Y cuando estaban redactando sus notas llovieron las noticias sobre el fallido golpe militar en Paraguay. De regreso de la cita con Toledo, escribían sus despachos cuando se anunció que el Jurado de Elecciones comunicaba oficialmente que los comicios previstos no se postergarían. ¿Y qué decían los candidatos? Estaban en provincias y había que verlos por TV, o escucharlos, o esperar las notas de los corresponsales. En suma, no es el periodismo una tarea fácil ni apacible.

Quienes lo piensen así deberían darse una vuelta por las redacciones locales y comprobarán que el tiempo corre allí más rápido y que los lentos no encuentran espacios. El periodismo tiene desde siempre la misión de mantener informados de la mejor manera a la ciudadanía; y de la certeza de sus informaciones pueden depender las decisiones que se tomen. Como las políticas, por ejemplo. Sólo este ejemplo bastaría para confirmar la enorme importancia de este oficio que estudiamos y para el que debemos prepararnos de la mejor manera. Porque de una buena información pueden depender cuestiones claves. La comprensión de esta responsabilidad debería ser compartida por todos aquellos que se asoman por esta profesión

Juventud, calles e historia

Era un grupo de jóvenes armados de un bombo, algunos altavoces y una gran dosis de energía. Pasaron por todos los patios de todas las facultades, con el objetivo de contagiar emociones y ganar adeptos para un recorrido que, mirándolo bien, se prolonga más allá de la distancia del campus universitario a la Plaza San Martín. ¿Qué encierra esta frecuente movilización de jóvenes universitarios por las calles y plazas limeñas con el objetivo de hacerle saber al régimen actual que el abuso de los poderes del Estado tiene un límite?

Significa, en primer lugar, la reaparición de las manifestaciones universitarias luego de más de una década de aparente calma. También, la revalorización de las calles como escenario de las contiendas políticas, dada la escasa (o nula) cobertura de los canales de señal abierta a las manifestaciones populares de inclinación opositora.

En efecto, desde mediados de la década del cincuenta (Esparta Zañartu era el motivo), las calles han actuado como voceras oficiales del sentir de una ciudadanía inconforme ante las restricciones de las libertades públicas. Esta generación, por ejemplo, fue testigo de la persecución indiscriminada contra apristas y comunistas, producto de la Ley de Seguridad Interior, y las consiguientes protestas callejeras (grupos dispersos por las calles que sin que nadie lo notara empezaban a reunirse y a

gritar "¡Libertad!", como recuerda Vargas Llosa en "El Pez en el Agua").

Estas manifestaciones dieron luz a la triste fama de los coches rompe-manifestaciones y a gestos deslumbrantes de quienes serían, con el tiempo, las personalidades que congregarían el fervor popular (Beláunde es, sin duda, la figura más sobresaliente de las marchas de aquellos años, y su enfrentamiento —bandera en mano, sangrando— a un rochabús lo enalteció hasta darle la recompensa, dos veces, con el sillón presidencial).

Aunque los sesentas y setentas fueron años de auge para las ideologías de izquierda, las inclinaciones, debido al régimen militar imperante, no pudieron ser gritadas a voz en cuello. Sin embargo, y sobre todo en el primer gobierno de Beláunde, fueron temporadas de intentos armados, especialmente en la selva. Javier Heraud, Hugo Blanco, entre otros, cobraron notoriedad a raíz de los frustrados intentos de penetración de las guerrillas comunistas en el Perú. Fueron intentos que no contaron con un considerable respaldo popular. Lo que no contradice que muchos estudiantes limeños —sobre todo de San Marcos— y varios intelectuales peruanos residentes en el extranjero (Vargas Llosa, Ribeyro) se sintieron atraídos por las apariciones de estos grupos armados (no se pueden obviar los artículos apologeticos a favor de Heraud y Lobatón, escritos por Vargas Llosa, como tampoco la novela-crónica de Elías/Salazar, "Piensan que estamos muertos", para darnos una idea al respecto).

En los ochentas si bien el problema del terrorismo no impidió mantener activo el ánimo de las protestas estudiantiles, éstas contaron con muy poco asentimiento de la ciudadanía (salvo sectores íntimamente afectados, como los sindicatos); fueron movimientos frecuentes pero sin gran convocatoria, ideológicamente diferenciados. Poco o nada del descalabro de la URSS repercutió en su itinerario: teniendo como eje principal en Lima a la Universidad Mayor de San Marcos, las calles tuvieron durante esta funesta década un tinte, justificada y a veces injustificadamente, rojo. Por lo tanto, se volvieron inseguras y poco fiables como campo de batalla ciudadano. Pero por lo menos las calles se mantuvieron vivas: Los noventas, en cambio, han sido los años del desencanto y la resignación. Debido a la decepción por la nefasta experiencia aprista, los partidos políticos tradicionales arrastran hasta hoy un San Benito que prácticamente los ha desaparecido del mapa. En esta etapa de descrédito, surge el auge de los movimientos independientes. A ellos, pareciera, la juventud le delega sus iniciativas, su voz. De un mayoritario escepticismo se pasa a una ingenuidad sin precedentes. Ser independiente es, en esencia, ser desconocido,



A la calle. Nuevamente los jóvenes alzamos la voz de protesta



¿Generación X? La calle como nueva ruta de escape

ser un rostro nuevo, "joven". Ahora, no habría necesidad de manifestaciones de ninguna índole si es que la juventud misma, los rostros nuevos, son quienes estuvieron en el poder. Sucede que luego de 10 años de fujimorismo el rótulo independiente de los partidos políticos ya no significa tal cosa. Todo el mundo sabe que es un ardid publicitario que nos dice simplemente que no son un partido tradicional. Y sin embargo, están formados por antiguos activistas de estos partidos. Además, el partido de gobierno, todas las veces inscrito como "movimiento independiente", se consolida como un grupo político sólido y camino a ser tradicional: lo que conlleva a una renovada desconfianza por parte de los jóvenes. A la par de esta creciente desilusión, nace una recuperación de la confianza en las calles. Ya no hay peligro de ser identificados como rojos y sufrir las terribles consecuencias de esta identificación. Esta seguridad vuela a las masas sobre las calles, para protestar sobre temas como la destrucción de la institucionalidad democrática (recordemos que el punto de partida de las marchas estudiantiles fue la destitución de los magistrados del Tribunal Constitucional). Los estudiantes universitarios sienten la obligación moral de instruir a la mayoría de sus compatriotas (a los que terriblemente se les ha negado el derecho a la información) sobre los abusos que se están cometiendo contra los pilares de la democracia, y es el cumplimiento de esa obligación la razón de ser de la inundación de calles y plazas, del resurgimiento de la voz de los jóvenes.

El oficialismo ha tratado de ver en las marchas el regreso a un clima de caos y violencia propio de los inicios del terrorismo. La ciudadanía ha entendido en las movilizaciones la lógica reacción de la juventud ante el velo gris y turbio que empaña la imagen de las instituciones a cargo del Estado. E intuimos que por el lado de la democracia, la ruptura del silencio y los bombos y los cartelones son mirados con la misma complacencia con que observa el beneficiado a su benefactor. A todas luces, saludable.

Raúl Garate
a19967119@puccp.edu.pe

“Una Segunda Vuelta igual a la primera sería muy lamentable para el país”.



Rafael Roncagliolo en conferencia de prensa, luego de las elecciones

NOTA DEL EDITOR. LA VELOCIDAD DE LOS ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS HA SORPRENDIÓ A TODOS. IMPRESIÓN ENTREVISTÓ A RAFAEL RONCAGLIOLO EN BASE A LA PRESUNCIÓN DE UNA SEGUNDA VUELTA. PERO HOY, ALTERADO EL ESCENARIO, ¿SON VÁLIDAS LAS OPINIONES DEL EXPERTO? CREEMOS QUE MÁS QUE NUNCA. PUES JUSTAMENTE AQUÍ SE EXPLICA PORQUÉ EL CANDIDATO ALEJANDRO TOLEDO TOMÓ TAN DRAMÁTICA DECISIÓN.

Periodista, investigador de la comunicación, sociólogo y profesor universitario son los principales ocupaciones del distinguido profesional Rafael Roncagliolo. Además, es Secretario General de Transparencia, la organización cuyos resultados fueron claves en las dramáticas horas que siguieron a la elección del nueve de abril. Después de las observaciones e informes emitidos por este organismo y preparándose para la Segunda Vuelta, Rafael Roncagliolo conversó con Impresión sobre los principales problemas del nuevo proceso electoral que se viene.

Con respecto a la Primera Vuelta, muchos entienden fraude como fraude electrónico, sin embargo, se han denunciado irregularidades en otros campos. ¿Cuál fue el sector donde hubo mayores problemas?

Creo que hubo todo tipo de irregularidades. Las irregularidades que se han producido no sólo superan las que podía prever mi inteligencia sino lo que podía prever mi imaginación. Para señalar las más importantes, hubo un sistema legal e institucional

manipulado para permitir una re-elección inconstitucional, lo cual fue, como dijo el Defensor del Pueblo, el defecto de fábrica del proceso.

En segundo lugar, no hubo verdadera competencia electoral en la medida en que la TV abierta, que es el área de la competencia, estaba cerrada para todos los candidatos menos para uno, y peor aún, fue utilizada no para informar sino para vilipendiar a los candidatos.

En tercer lugar, el uso de recursos del Estado y la participación del aparato del Estado, y en particular del Ejército, que contradice la idea básica de una elección democrática en la cual el Estado debe ser neutral.

En cuarto lugar, la administración electoral no sólo estaba parcializada sino que fue ineficiente. EL proceso de cómputo nos ha sorprendido a todos, porque estábamos bien impresionados por la sofisticación de la ONPE y fuimos llevados a descubrir que esa sofisticación no servía para nada, en la medida en que las cifras dadas por la ONPE y las condiciones ofrecidas por la ONPE son inverosímiles. Las cifras que ha dado la ONPE, si un alumno las diera en un examen de aritmética de primero de primaria, no aprobaría; y las condiciones en las que se ha realizado el cómputo, son condiciones opacas, yo digo que son condiciones clandestinas.

Éstas me parecen las 4 irregularidades fundamentales de un proceso profundamente contaminado.

¿Qué cambios mínimos tendrían que darse para que la Segunda Vuelta se efectúe sin problemas?

Para mí los cambios mínimos son tres.

El primero es garantizar una administración electoral aceptable que sea eficiente, o sea, que sepa sumar. En segundo lugar, garantizar que haya competencia. O sea que los candidatos puedan acceder a la TV. No de manera simbólica, como en la Primera Vuelta, diez minutos en cada canal en los últimos cuatro días, sino de una manera sustantiva. Y en tercer lugar, que haya normas éticas que impidan la guerra sucia, el uso de recursos del Estado, etc.

¿Cuáles son realmente factibles?

¿Qué es lo que realmente se espera?

La verdad es que no lo sé. Hoy día estamos sábado 06 de mayo, a tres semanas de las elecciones y no veo que se haya avanzado en ninguna de las tres direcciones. Pero yo no quiero ser pesimista, yo creo que hay que insistir en el derecho que tenemos de tener unas elecciones limpias, y confío en la cordura de los candidatos para contribuir a producir estas condiciones, porque a nadie le

interesa otra elección sucia que colocaría en el gobierno a autoridades sin legitimidad. Pero no puedo perder el optimismo.

¿Qué sucedería si los cambios no ocurren?

Si tenemos una Segunda Vuelta igual que la primera, me parece que sería muy lamentable para el país, porque tendríamos un gobierno sin ninguna legitimidad, ni nacional ni internacional y esto podría ser muy negativo. Me parece que debemos hacer, todos los peruanos, todo lo posible por evitarlo.

¿Habrá conteo rápido en la Segunda Vuelta por parte de Transparencia?

Por supuesto.

¿Cuáles fueron las limitaciones y problemas del conteo rápido en la Primera Vuelta?

Hubo varios problemas, yo diría que hubo cuatro problemas principales. En primer lugar, hubo hostilidad a los observadores, que en algunos lugares no los dejaron entrar a pesar de que la ley nos reconoce el derecho de estar.

En segundo lugar, hubo no un virus sino varios. Cuando entró el primero, nos desconectamos de Internet y ello ocasionó un retraso. Tuvimos un bombardeo de virus, en total fueron cinco. En tercer lugar, tuvimos llamadas obscenas a los teléfonos en los que recibíamos la información de nuestros observadores. En cuarto lugar, un corte de energía eléctrica en el centro de cómputo.

¿Creen que la situación se repetirá?

Hemos tenido problemas, y creo que se intensificaron desde que el presidente dijo que “hay que observar a los observadores”. Pero espero que no se repitan y confío en que todos los peruanos, incluido el gobernante, tratemos de tener un proceso electoral normal, que no hemos tenido

María Ines Miro Quesada
a19952271@pucp.edu.pe

¿Qué es Transparencia?

Luis Jaime Cisneros, presidente de Transparencia, la define como un grupo de pedagogía política. “Juzgamos que la jornada electoral de abril del 95 era propicia para comenzar a andar. Y comenzamos” Transparencia es un movimiento cívico, pedagógico, fundado en 1994 e integrado por más de 27 mil voluntarios a nivel nacional (estudiantes, profesionales, amas de casa), quienes no tienen afiliación partidaria. Tiene como finalidad, promover la educación activa de los peruanos y contribuir a la participación y transparencia de los procesos electorales.

El compromiso de Transparencia es fortalecer la educación democrática e informar a los peruanos sobre los criterios que rigen y explican todo proceso electoral. “Nuestro papel es dar la voz de alerta cuando se intenta alterar la expresión de la voluntad popular y el destino democrático del país”.



Transparencia y su rol de observador cumplió un importante papel en las elecciones del 9 de abril

La Resaca de la Fiesta

"Usted cree que ha triunfado, doctor Balaguer - dijo, injurioso -. Se equivoca. Está tan identificado como yo con este régimen... Nadie se tragará el jugueto maquiavélico de que usted va a encabezar la transición hacia la democracia.

- Es posible que fracase - admitió Balaguer sin hostilidad -. Pero, debo intentarlo. Para ello, algunos deben ser sacrificados. [Usted] representa la peor cara del régimen. Una cara necesaria..., lo sé. Pero, eso mismo lo vuelve insalvable en estos momentos."

El primero en hablar es el Coronel Jhonny Abbes García, jefe del Servicio de Inteligencia Militar y mano derecha del Chivo, Rafael Leonidas Trujillo, cabeza de la dictadura que se dilataba por más de treinta años (1929-1931) en la República Dominicana. Perro de presa del régimen, Abbes es el encargado de las torturas, desapariciones, asesinatos, atentados dentro y fuera del territorio dominicano. Su interlocutor, el Presidente Joaquín Balaguer, en la actualidad nonagenario y recientemente reincidente en postular al sillón de la Presidencia de la República Dominicana que ya varias veces ocupó. Balaguer, de "Presidente fantoche", "Presidente peleele", títere del doctor Rafael Leonidas Trujillo Molina, su mentor, usado para dar apariencia de legalidad y constitucionalidad a la dictadura ante la comunidad internacional y soslayar o defender con descaro las atrocidades de ésta, había llegado a ser a la muerte de Trujillo un presidente cuya autoridad el mundo reconocía. Esto gracias a la "fina orfebrería" política hecha de acomodados, alianzas, traiciones, zancadillas, que puso en marcha para tener tranquilos a los gobiernos extranjeros y mantener a raya a los militarotes de adentro y sus pistolas.

Así, Mario Vargas Llosa nos da en la cara con la realidad de la política. Los inocentes, creyentes en la vocación de servicio de nuestros "representantes democráticamente elegidos", abrimos los ojos - si la experiencia no nos los abrió ya - ante los mecanismos de acumulación y defensa del poder y los intereses. Pero no parece abordar el tema con la idea de promover el cinismo en la política al dejarla desnuda, sino con el de demostrar que difícilmente dentro de ella queda alguno con la autoridad moral para tirar la primera piedra.

El diálogo que inicia esta reseña representa el clímax del proceso de ruptura, que se inicia con el asesinato

del mismo Trujillo, con la crudeza que dominó la política dominicana en la era trujillana; en la que las cosas eran bastante simples: el enemigo debía ser eliminado. Pronto los rezagos de ese período serían dejados atrás, y le quedarían a Balaguer los restos de un país, destrozado y dividido, un país en la resaca de la fiesta del Chivo.

Ahora los procedimientos se vuelven más sutiles. Con la muerte del dictador, los rostros que representan los horrores del pasado pasan calladamente a la clandestinidad o a exilios dorados para limpiar la imagen pública del gobierno.

¿La historia suena familiar? Seguro. No es difícil imaginar a Mario Vargas Llosa tomar con una sonrisa irónica la oportunidad de juntar dos pasiones: su trabajo literario y la revancha contra un presidente en ejercicio, por lo que significó que éste lo derrotara en una contienda electoral diez años atrás. Con pasión se entregó a la prolongada investigación de la dictadura que enmarca, a la vez que protagoniza, su nueva obra como ya lo hicieron otras dictaduras en el pasado. El lector no necesita ser muy suspicaz para detectar los sibilinos ataques y alguna caracterización o caricaturización que no pueden sino recordar a algunos personajes de la escena política local; como ejemplo la más

conspicua: la del senador Henry Chirinos, literato y abogado constitucionalista de exquisita educación que pone su poderosa retórica al servicio del poder, borracho hedonista de un aspecto repulsivo que Vargas Llosa se esmera en retratar con la crueldad de un niño de primaria muriéndose de la risa.

A la mencionada trama del fin de una era y del proceso de transición se articulan a su vez otras dos. La de la descomposición de la sociedad dominicana y la decadencia del sistema que la mantiene vistas a través de los ojos de Urania Cabral, hija del senador Agustín Cabral (miembro del círculo más íntimo de colaboradores perros leales de Trujillo) lo que le permite ser testigo presencial y actriz en un acontecimiento culminante que marcaría toda su vida adulta. Con ese episodio atroz termina como tiro de gracia de describir la precariedad en aumento del estado físico y psicológico de quien es la piedra angular de esta estructura. El "Jefe", "El Generalísimo", "El Benefactor de la Patria", "el Restaurador de la Independencia Económica", y tanto otro epíteto con



Fue el favorito de los periodistas

que pretendían homenajearlo sus "súbditos"; homenaje que sin embargo, puesto en perspectiva, muestra el ridículo a que había llegado el afán de adulación por ganarse el derecho de estar incluido en el aura del dictador.

Y finalmente se suma la tercera, a partir de esta decadencia de la persona y del sistema, la trama del surgimiento de hombres que consagrarán su vida a acabar con la de Trujillo a quien ven como la personificación de todos los males del país, por la recuperación de su dignidad, sin rehuir ante el peligro de morir en el intento.

El autor nos cuenta la historia a través de un narrador omnisciente que se mete y muchas veces se confunde con la consciencia de los personajes. En cada cambio de capítulo en que se intercalan las tres líneas de la historia, salta también el foco de atención de un personaje a otro. Ellos recuerdan su historia personal desde su propia subjetividad a la que Vargas Llosa nos da acceso; es a través de esta historia íntima dentro de la historia - el recurso de la caja china que nuestro futuro premio nobel perfecciona - que define las personalidades, los caracteres toman cuerpo y las acciones de cada uno adquieren justificación. Es aquí donde aprovecha para presentar conflictos éticos en los que los personajes reflejan su humanidad: un personaje se debate entre el respeto a la vida que le impone su profundo catolicismo y la necesidad de eliminar al dictador. O perversiones en la visión de la realidad, de los valores, incompatibles con lo moral y democráticamente aceptado e incluso con lo que reclama la cordura: Trujillo genuinamente llega a considerar que es enviado por Dios para sacar a su país de la barbarie y que ello le da poder sobre la vida y dignidad de sus ciudadanos. Es interesante que el autor saepa darle diversos enfoques a los diferentes aspectos de la realidad humana dependiendo de el sentido que quiera darle y de lo que pretende narrar. El uso de lo erótico, por ejemplo, siempre presente en la obra de Vargas Llosa, preponderante en Pantaleón y Las Visitadoras, y que alcanzó un nivel protagónico y muy refinado en Los Cuadernos de Don Rigoberto. Se le identifica con la voluptuosidad, la belleza, el vigor,



Luces, Cámara, Acción

El informante

A pesar de que en la última entrega de los Oscar *El informante* no recibió ningún premio - a diferencia de la sobrevalorada *Belleza Americana* - su aguda visión de la televisión estadounidense la ha convertido en un hito.

En líneas generales, la reciente película de Michael Mann trata sobre un importante científico de una industria tabacalera que decide informar a la opinión pública sobre las anomalías de la empresa para la que trabaja.

Ética periodística, intereses políticos y empresariales, son unas cuantas piezas que reconstruyen un rompecabezas que sacudió a la sociedad norteamericana. Basada en hechos reales, el film recrea la historia de Jeffrey Wigard (Russel Crowe), un científico que decide revelar la condición nociva de los cigarrillos de la Brown and Williams. Alentado por el productor televisivo Lowell Bergman (Al Pacino), rompe el convenio de confidencialidad firmado con la

empresa tabacalera. Esto acarrea una serie de presiones hacia la televisora y finalmente se resuelve no emitir la controversial entrevista.

Es aquí donde surge una gama de tensiones en la cual la película cobra ritmo, interés y verosimilitud. Por un lado está el personaje tan bien redondeado de Crowe, Jeffrey Wigard, quien nunca está completamente seguro de tomar la decisión adecuada. Luce temeroso, callado y desconfiado. Porque si bien sus principios éticos le impulsan a acusar a la corporación, por otra parte está la pérdida del estatus y bienestar conseguido. Añadámosle a esto la intimidación que sufre su familia y él mismo, ya que no puede conseguir un trabajo a la altura de sus conocimientos.

Como otra cara de la moneda está Bergman - un productor curtido por la presión, por el carácter vertiginoso del periodismo - quien aporta la energía necesaria para que la historia avance. Un contrapeso ideal que Pacino luce sin excesos, y según dicen los críticos, ha sido su mejor papel en años. Es él quien debe enfrentarse a los grandes mandos de la CBS, la televisora que ha vetado la entrevista. Es él

quien lucha por sacar adelante la historia. Es él quien se esfuerza por no perder la confianza del informante.

Más que un toque moralista, el film deja en claro las aspiraciones de personas convencidas de sus propias creencias, auténticas consigo mismas. Y esto no sólo por las impactantes actuaciones de Pacino y Crowe (nominado a Mejor Actor en los Oscar) sino también por el inmejorable guión, la música y el peculiar estilo de Mann. Usando primeros planos y la cámara en mano, se crea una claustrofóbica y paranoica angustia, capaz de involucrarnos en la historia de tal forma que los 160 minutos se pasan volando.

En fin, *El informante* no parece ser la típica película hollywoodense, preciosista y con melosa carga emotiva. O la tan en boga "play cool", con la cual todos cayeron rendidos ante *Belleza Americana*. No obstante, más de uno se ha sentido tremendamente tocado por la similitud que en la actualidad cobran el papel de las televisoras, la libertad de expresión y de información en nuestro país. En pocas palabras, una película imperdible.

Mayra Castillo
a19967903@pucp.edu.pe



Su aguda crítica causó molestias en el gobierno

la armonía y el deseo que trae la combinación de estos. Al parecer la habilidad para la narración y descripción del erotismo supone o incluye la de narrar y describir su opuesto. En esta ocasión Vargas Llosa nos presenta un incidente que es instrumento para producir repugnancia por ser la negación de todo lo anterior: deforme, abyecto, mutilado; la relación forzada entre la niña delgaducha que era Urania Cabral a los catorce años y el anciano enfermo que es la última imagen que nos queda de quien era "Padre de la Patria Nueva" (otro de los epítetos de Trujillo).

La prosa es limpia y sin complicaciones. Tal vez suceda que entre las varias entradas y salidas de la consciencia de los personajes, por un momento uno tarde en reconocer si se está dentro o fuera. Pero el mareo pasa rápido tal vez por ser poco frecuente o porque Vargas Llosa, al ser lectura obligada, nos ha educado para leerlo. El escritor añade colorido y ayuda al realismo al incorporar usos dominicanos del habla coloquial. Se apoya a menudo en datos históricos, fechas y sucesos, que dan fe del arduo período de investigación previo a la creación. Esta información no entorpece la lectura sino que distribuido a discreción sirve de recordatorio - como los mensajes al final de algunas películas - de que se trata de una historia real sobre la cual el autor ejerce su fantasía.

Vargas Llosa no se caracteriza por adornarse en el lenguaje, que como buen académico domina, ni por abundar en giros estilísticos. El mérito de su obra más bien reside en la estructura de las novelas, en la organización de sus partes. Esta no es la excepción. Las tres tramas de la historia caminan independientes, disponiendo cada una a su manera del tiempo de la acción, dejando de vez en cuando deslizar vínculos de la una con la otra para que sea el lector quien ensamble el todo.

José Saénz
a19950323@pucc.edu.pe



El informante, Russel Crowe, nominado al Oscar

Brisas del Titicaca en el Gran Parque de Lima

Siete de la noche. Más de un centenar de personas impacientes aguardan a las puertas del auditorio del Gran Parque de Lima. Sándwiches, salchipapas, o una simple canchita aplacan el hambre de la espera.

A medida que transcurren los minutos, la expectativa aumenta. Una hora después, el tedio se transformará en un estallido de calor y color, cuando se anuncie en el escenario, la presentación de la Fiesta Puneña, a cargo de la Asociación Cultural Brisas del Titicaca.

EN FAMILIA

Juana Quispe y Diego Chacabana son una pareja de jóvenes esposos. Ella protege a su pequeño niño de meses de nacido del frío otoñal. Él lleva de la mano al mayor de sus hijos. Todos, caminan prestos para conseguir un lugar preferencial.

"Somos puneños, pero nuestros hijos nacieron en Lima. Por eso venimos, queremos que sepan un poco más de nuestros orígenes", sentencia Diego.

La silla de ruedas de Arturo Ortiz avanza lentamente mientras sus tres nietos revolotean como mariposas por los alrededores. A sus 70 años, don Arturo confiesa sonriente que le encanta la música folklórica "y aquí con estos parlantes tan grandes, sí que la voy a escuchar clarito" comenta pícaro.

EMPIEZA LA FUNCIÓN

El auditorio abierto tiene una capacidad para más de cuatro mil personas. Esta noche alberga a 2.500, entre espectadores formales y curiosos que miran a través de las rendijas. Es que un espectáculo de 2 ó 5 soles (preferencial) aún es inaccesible para algunos.

Sin embargo, la música no conoce de bolsillos exhaustos, traspasa las barreras que dividen a unos de otros y nos transmite el canto y la danza de Puno.



Uno de los hermosos pabellones que aún quedan del viejo Parque

Un público ávido de recordar su terruño, por lo menos a través de la música, espera el inicio de la función que en breves momentos se iniciará.

En el escenario ya se encuentran el elenco de danzas, la estudiantina musical y el conjunto orquestal. La algarabía es general. Es como si todos los presentes se tornaran una sola voz, en un solo y único cuerpo.

Bruno Medina, vicepresidente de Brisas del Titicaca, comenta que mientras la estudiantina constituye la forma tradicional de hacer música puneña (en grupos de 12 a 20 personas con instrumentos de cuerdas: mandolinas, guitarras, bandurrias, charangos, y guitarrones en variedad de notas y tonos); el conjunto orquestal es una mezcla de diferentes formas de instrumentación musical (la zampoña, el siku, y la quena, conviven con instrumentos electrónicos modernos como el sintetizador, el bajo electrónico y la batería acústica).

A su vez, el elenco de danzas presenta un programa que combina los bailes autóctonos campesinos (cuya mayor expresión se da en los carnavales de cada uno de los 300 pueblos de Puno), con otros en los que predominan los trajes de luces y que se bailan cada 2 de febrero para la fiesta de la Virgen de la Candelaria. Entre decenas de niños que siguen el compás, y ancianos entusiastas, los danzarines y músicos cruzan el escenario y se acercan al público. El ambiente se impregna con aquellas brisas suaves que soplan a orillas del lago Titicaca y que en palabras de Bruno Medina, "nos han otorgado la inspiración para realizar nuestras creaciones por más de 30 años, con la sola intención de difundir la cultura de los pueblos del altiplano".



Los animados ritmos puneños añadieron entusiasmo al espectáculo

Mayte Cortéz
a19932832@pucc.edu.pe

El caso del Perú

El gobierno se incomoda cuando se periodismo investigativo

Es contradictorio, pero ejercer el periodismo de investigación en nuestro país ofrece grandes posibilidades, y al mismo tiempo, los mayores entorpecimientos para llegar a buen puerto con el material investigado.

Las condiciones son excelentes si partimos del hecho de que casi todos los temas son materia de indagación. Lamentablemente, es muy fácil encontrar casos de corrupción. El periodista investigador está ahí, reconociendo y detectando a tiempo, cuándo y de dónde procede ese olor nauseabundo de la corrupción del poder.

El gobierno no da información de nada que no le signifique propaganda gratis. Muchas veces se oculta lo que por ley es información pública.

En medio de un clima así, ¿cómo se puede iniciar y resolver un caso investigativo? Aunque duro es el camino por recorrer, al final la satisfacción de ver publicado un trabajo como lo fue la denuncia de las firmas falsificadas de Perú 2000, es mucho mayor.

IMPRESIÓN se puso en contacto con los periodistas de la Unidad de Investigación del diario El Comercio, encabezados por Ricardo Uceda.

He aquí el mayor provecho de las lecciones que nos dejaron.

Los "DATOS SUELTOS": EL COMIENZO

La Unidad de Investigación de El Comercio sólo contaba con cierta información acerca de la falsificación de firmas para la inscripción de Perú 2000 y antes, la de Vamos Vecino. No existían pruebas ni testimonios directos. Lo poco que tenían no podía ser citado.

El viernes 4 de febrero, Carlos Rodríguez se comunicó con el diario. María Julia Urrunaga, integrante de la unidad investigadora, atendió la llamada.

Las palabras de Carlos indicaban que tenía información sobre las

pintas de Perú 2000, que sabía dónde se encontraban los materiales y que su intención era denunciar al responsable de todo eso, Luis Alejandro Navarrete, regidor de la Municipalidad de Lima.

Conseguida la entrevista, Carlos acudió el lunes siguiente y contó cómo participó del bochornoso escándalo de las firmas falsificadas. "El testigo no se sentía muy confiado de entregarnos esa información, su intención era dejar en nuestras manos la investigación del caso. Temía por su vida", cuenta Urrunaga.

El equipo de periodistas investigadores se reunió por primera vez con todos sus miembros.

El día de las elecciones estaba cerca, y esto animó a publicar con mayor prontitud lo que las investigaciones venían confirmando.

Gracias a los organismos e instituciones que brindaron las garantías necesarias, el testigo se animó a declarar y ser expuesto a la opinión pública.

"CARGAR CON EL MUERTO"

Las repercusiones de publicar una denuncia de ese tipo, implicaba estar absolutamente seguros de la veracidad de los testigos y sus declaraciones.

Entonces, la evaluación de la denuncia necesitaba ser a todo nivel. Se evaluó el impacto de la denuncia, es decir qué repercusiones legales podía tener tanto para el diario como para los testigos, y de qué modo se esperaba que reaccionarían los denunciados—que dirían sobre el medio, sobre los testigos y sobre la acusación—.

El siguiente paso fue evaluar qué pasaría con los testigos luego de la publicación. Además de los temas legales, era probable que sus vidas quedaran amenazadas. Esta alteración de la tranquilidad en sus vidas estaría presente por lo menos durante algunos meses.

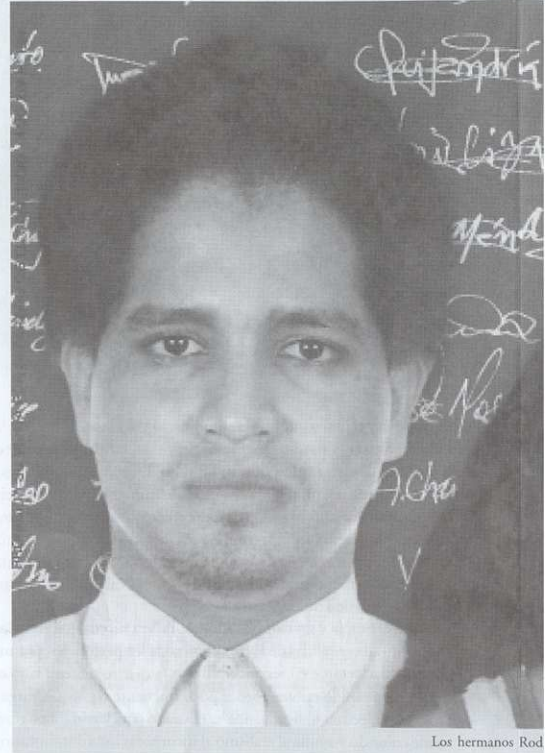
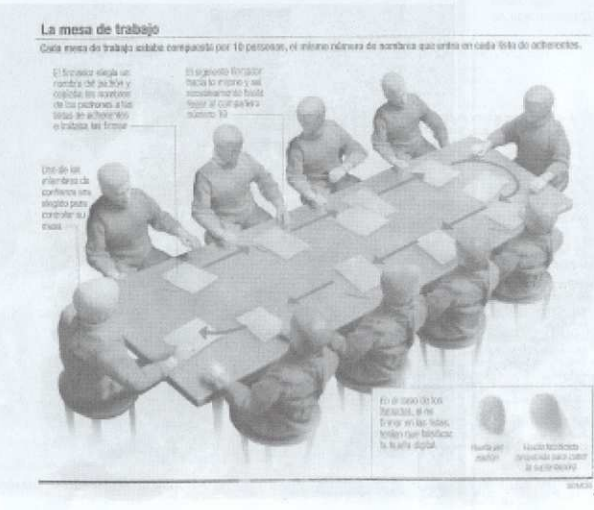
PROTEGIENDO LA INFORMACIÓN

Cuando se trabaja un caso delicado de ser investigado, cualquier medida de protección es insuficiente, por lo que cubrir cualquier posibilidad de filtración siempre es lo más acertado.

En este caso en particular, la Unidad de Investigación no tuvo mayores problemas. Los testigos mantenían contacto exclusivamente con los periodistas a cargo. Si bien la posibilidad de que hubiera otro testigo que se comunicara con otro diario estaba presente, ésta escapaba de sus manos.

Lo que quedaba descartado por completo era la probabilidad de que alguna persona del equipo filtrara información, ya que existe una total confianza entre todos los miembros del equipo. La preocupación radicaba, en cambio, en que la información conseguida se filtrara al gobierno. Para evitarlo, no se comunicaron por teléfono o lo hicieron utilizando claves. Toda preocupación era poca al guardar el material.

¿CÓMO SE TRABAJA UN TEMA?



Los hermanos Rod

El primer paso es construir una hipótesis. A continuación se revisan los antecedentes del caso, o sea todo lo que ya se ha publicado sobre el tema. El siguiente paso es la preparación de un plan de trabajo que incluya una relación de fuentes, procedimientos, un plazo tentativo, y un presupuesto aproximado.

Es importante tener muy claros los objetivos periodísticos de la investigación: qué se quiere demostrar, para poder definir si es factible de ser llevado a cabo o no.

Resulta necesario poder visualizar dos cosas: el esfuerzo requerido y lo que se espera obtener, para ver si vale la pena o no invertir en una investigación determinada.

INVESTIGACIÓN TERMINADA O... ¿ARCHIVADA?

Aunque los resultados de ésta y otras investigaciones han suscitado las reacciones más exaltadas—basta recordar la que hizo la periodista Rossana Cueva sobre el 'chuponeo' telefónico, o la que preparó durante cuatro años Cecilia Valenzuela acerca de la verdadera identidad del presidente Fujimori—, lo cierto es que casi nunca llegan más allá de su publicación. Se dan a conocer, despiertan expectativas en torno a los casos; pero los órganos del poder se encargan, muchas veces, de archivar y dejar en el olvido el trabajo realizado.

Sin embargo, a pesar de todo esto, se considera necesario el aporte del trabajo investigativo del periodista. Éste representa uno de los ejes principales del tratamiento de la información, para ponerla al alcance de todos.

Podrán bloquearse los accesos a los datos, desaparecer pruebas y hasta periodistas, pero éstos seguirán siendo esa pequeña gran "incomodidad" de los gobiernos de turno. No en vano, los periodistas de investigación han sido llamados los "buscadores de estiércol".

Entrevista a María Julia Urrunaga

María Julia es integrante del equipo de la Unidad de Investigación de El Comercio. Ella tuvo la gentileza de concedernos la siguiente entrevista:

¿Quiénes integran la Unidad de Investigación de El Comercio, y cómo se organizan?

M.J: El jefe es Ricardo Uceda. El equipo está formado por Miguel Ramírez, Javier Casas, Enrique Flor y quien te habla. Por la cantidad de tiempo y de esfuerzo que demandó la investigación de las firmas, se complementó con el equipo con Pablo O'Brien, de la revista Somos, y con el reportero Santiago Pardo y el camarógrafo Willy Neyra, de Canal N. Normalmente cada persona del equipo trabaja en investigaciones individuales. Pero en el caso de la investigación de firmas, el trabajo estuvo dirigido por Uceda y coordinado por mí.

¿Era necesario conceder ese tiempo a la División de Criminalística de la PNP para saber los resultados? ¿Crees que el informe final esté listo para antes de la 2da. vuelta?

M.J: Yo creo que si se hubiera querido investigar de verdad, se habría aceptado el pedido de los testigos de ser confrontados con las listas de adherentes, para que ellos señalen las actas que falsificaron. Eso no habría tomado ni una semana. No creo que haya prisa alguna en llegar a conclusiones.

De resultar improcedente la denuncia sobre falsificación de firmas ¿qué acciones tomaría El Comercio?

M.J: Personalmente considero muy difícil que la fiscal Trabucco encuentre procedente la denuncia sobre personajes importantes del gobierno. No te podría precisar si cabe que El Comercio tome alguna medida a nivel judicial si se archiva el caso. A nivel periodístico, por supuesto, insistiremos con el tema.

¿Qué espera el periodista de investigación cuando inicia una investigación de este tipo?

M.J: Poder conseguir las evidencias necesarias para poder publicarla.

¿Qué le espera a El Comercio ante una eventual victoria de Fujimori en estas elecciones?

M.J: Seguir adelante con la misma línea de objetividad.

Mildred Altez
a19962007@pucp.edu.pe
Jaime Villavicencio
a19943042@pucp.edu.pe

hace buen



Iríguez tomaron la arriesgada decisión de la denuncia pública y ante el periodismo



ARRIBA: La fiscal Trabucco, que ha demorado la investigación de las firmas falsificadas. ABAJO: Potillo, discutido Jefe de la ONPE



210044

Periodismo Cívico ¿Para qué sirven los periodistas?

NUEVAS FORMAS DE HACER NOTICIA

Los periodistas investigan y explican temas y problemas, opinan y eventualmente ofrecen posibles soluciones a problemas sociales: una definición para ensayo, pero que según la opinión de un sector de la prensa mundial, ha llevado al periodismo al fracaso.

Este sector se concentra en los Estados Unidos y desarrolla desde hace más o menos una década una nueva forma de construir noticia a la que ha denominado "Civic Journalism" o "Periodismo Cívico"

¿QUÉ PIENSAN LOS SEGUIDORES DE ESTA TENDENCIA?

Uno de ellos es David Shaw, experto en medios y redactor de "Los Angeles Times", quien afirma que "para ser realmente efectivos y no perder su papel de actores, los periodistas tendrían que ayudar a la comunidad a actuar más que sólo saber acerca de los problemas que atañen a su sociedad"

A esto agrega que los miembros de una comunidad no podrán actuar realmente si están inmersos en una sociedad fragmentada, donde conviven intereses muy diversos.

La fragmentación de las grandes sociedades - como la norteamericana y como la peruana - es un tema muy complejo que no viene al caso explicitar aquí. Lo que puntualiza Shaw es que los periodistas están dentro de uno de esos "fragmentos" de la sociedad: el intelectual, el de élite, aquél con el que no se sienten identificadas ninguna de las personas que han cambiado los noticieros de televisión por los talk shows que tanto criticamos.

¿Cuántos periodistas son más "personaje público" que los políticos, economistas o ingenieros a los que cubren y se identifican más con este grupo que con los lectores u oyentes a los que supuestamente sirven? Esto los desconectaría totalmente del ámbito de lo usual y los separaría de los lectores. Siguiendo esta línea, de acuerdo a un estudio que publicó el Yale University Press, la mayoría de periodistas se han vuelto cínicos, muchas veces gratuitamente adversarios del "poder" y sobre todo, interesados en hacerse conocidos realizando obras literarias y pomposas dramatizaciones audiovisuales (lo que evidencia su delirio de grandeza) en lugar de enfocarse en los hechos.

Según Jennie Buckner, otra experta en periodismo cívico editorialista del diario estadounidense "The Charlotte Observer", "los lectores consideran que para los reporteros, un ser humano es sólo la materia prima de sus noticias" El comentario alude a esa actitud distante del reportero que únicamente está interesado en llevar un buen escándalo a los medios y que en esto, ha perdido su sensibilidad.

Por otro lado, casi todos los periodistas han ido a la universidad y (en Estados Unidos) hay un alto porcentaje de población que no ha terminado la secundaria (¿qué decir de la realidad peruana: cuántos aquí completan sus estudios de primaria?) Esto marca dos perspectivas absolutamente separadas con respecto a los hechos de la realidad, que agudizan aún más la brecha periodistas-audiencia.

UN CAMBIO EN LA FORMA DE CONSTRUIR "NOTICIA" SE IMPONE. En EE.UU., "The Charlotte Observer" cubrió recientemente un reportaje que tituló "Tomando nuestros vecindarios de nuevo" Un grupo de periodistas describieron y mapearon vecindarios con serios problemas de delincuencia. Como complemento, incluyeron historias de individuos o familias que habían sido afectadas por ella.

Hasta ahora, tal relato no parece nada diferente a lo que vemos en los locales "Contrapunto" o "Panorama": se muestra el lado oscuro de la ciudad, se ponen testimonios de personajes esquizofrénicos y luego el contraste de víctimas lloronas y supuestamente consternadas. Aunque estos testimonios son sobrecogedores y hacen tomar conciencia del drama que viven estas personas, hay un problema: no pasa nada. Termina el bloque y el sobrecogimiento del espectador se diluye ante la

jovial tanda de comerciales para terminar desapareciendo totalmente con el siguiente reportaje, tan triste o escalofriante como el anterior.

Lo que marcó la diferencia en "Tomando nuestros vecindarios de nuevo" es que los periodistas encontraron grupos activistas que habían logrado vencer bandas criminales e incluyeron en la cobertura, que duró varias ediciones, la referencia a estos grupos, cómo contactarlos, notas sobre cómo organizar voluntarios vigías, y no sólo eso, sino también un informe sobre cómo podía intervenir la comunidad para revertir las causas del crimen en los vecindarios violentos.

Ésta es la forma en que se trabaja en Periodismo Cívico.

Según ellos, para que el verdadero periodismo no muera, es necesario que las noticias se realicen con la gente y para la gente; empezar donde los ciudadanos empiezan tomando sus preocupaciones como punto de partida; ver a la audiencia no como consumidora sino como fuente y no sólo mostrar los problemas vistos desde la perspectiva de la gente sino presentar soluciones propuestas por ellos.

Consideran que habría que echar a la basura lo de la narración de hechos mientras esto no impulse acciones en la realidad. Para que esto suceda se necesita de una audiencia no sólo "actualizada", sino que sienta que tiene el poder de hacer cambios, tomar decisiones, desarrollarse. Se busca lo que en inglés llaman "empowered audience"

Las escuelas de periodismo aun recomiendan a sus estudiantes ser neutrales, fríos, distanciarse de la noticia. El periodismo cívico, en cambio, exhorta a ser apasionados y desarrollar empatía con los actores de la noticia. Esta es la única manera de alcanzar y envolver al lector.

Con esta forma de trabajo, el periodismo recuperaría su estatus de actor y servidor de la sociedad y muy posiblemente volvería a convertirse en una actividad rentable.

En publicidad la garantía de éxito está en satisfacer al consumidor, por qué no hacer lo mismo en periodismo. ¿Pero qué busca la gente? Los tabloides amarillos pueden justificar su éxito en un impulso morboso que efectivamente existe. Pero eso no es lo que la gente necesita primordialmente. ¿Qué sí no? Básicamente una buena calidad de vida, la restauración de lazos sociales perdidos y más que nada, una sensación de pertenencia "a algo" y de causa u objetivo compartido. El periodismo cívico satisface estas demandas en buena medida.

Crista Malaga
a1994345@pucc.edu.pe

Premisas del "Periodismo Cívico"

- * A la gente sí le interesa lo que pasa a su alrededor. Les importa lo que le pasa a su comunidad y lo que pasa en el mundo
- * La gente se involucrará en algo sólo si piensa que podría hacer una diferencia
- * La gente no cree que pueda hacer una diferencia. Cree que la única forma de lograr cambios es recurriendo o siguiendo a fuerzas poderosas, quienes se guían por fuertes intereses. Los periodistas son parte de estas fuerzas
- * La gente muy eventualmente intenta comprometerse en una causa común porque no tiene tiempo o por otras circunstancias.
- * La gente siempre encontrará tiempo para algo que valora.

Mónica Zevallos sin censura:

«El Perú es así, triste, subdesarrollado y alegre»

LA TV NO LE ES AJENA, Y TAMPOCO LA RELACIÓN DE ÉSTA CON EL PODER. AUNQUE ALGUNOS NO LO RECUERDAN, ELLA TAMBIÉN PROTESTÓ Y RENUNCIÓ JUNTO CON SUS COMPAÑEROS DE PRENSA DE CANAL 2, CUANDO EL ESCÁNDALO IVCHER. EN ESTA ENTREVISTA, NOS HABLE DE POLÍTICA, TV, LAURA BOZZO, CANAL 2, EN FIN, DE TODO. CON USTEDES: MÓNICA.



«Mónica» sin duda el mejor talk-show

¿Cómo es la situación actual de la TV peruana?

Antes hubo una muy buena época, con producción nacional de exportación. Hoy no, sobretodo por la situación económica. Siento que hay buen talento, detrás y fuera de cámara. Pero se ha perdido la brújula, se mantiene lo que a la gente le gusta, fuere lo que fuere. El morbo, la pelea. Hubo un momento en que veías de todo en la TV, ya sin respeto, porque era literalmente de todo. Se ha perdido la rújula de lo que es comunicación social. Lo hacen porque les funciona. A mí me preocupa lo que ven mis hijos porque son, a esta edad, como espejos que absorben. Por ejemplo, hay muchas señoras que se me acercan y me dicen: Mónica, mis hijitos no se van a dormir sin verte primero. Yo lo que les digo es que deben prohibirles ver mi programa, porque no está hecho para ellos. Salvo en los programas especiales para niños, donde hasta mis hijos participan.

Yo, a mis hijos no los dejo ver mis programas. Lo que sí hago últimamente es llevar a mi hijo mayor para que me ayude cuando hago donaciones, porque quiero que se de cuenta que se bien él vive muy bien, hay otra realidad, donde la gente no tiene muchas cosas.

¿La TV está manejada por el gobierno?

Es un hecho, ¿no? El gobierno se aprovecha. Sabe que es fuerte y hace sentir su poder. Nosotros (Jimmy y yo) estuvimos cuando le quitaron su canal a Ivcher y no es ninguna gracia que por decir la verdad de lo que pasa en tu país te quiten lo que es tuyo.

(Jimmy interviene y nos dice)

Nosotros dos estuvimos proclamando nuestra posición política, no como otros, como Mónica Chang que le decía a Baruch "papá", y le lloraba porque decía que su hijo se enfermaba y no tenía plata; y Baruch le daba dinero de su bolsillo. Sin embargo, vino Mendel Winter, lo recibí con los brazos abiertos y le dije: "a ti te estábamos esperando para que salves este canal".

¿Pero el gobierno no ha intentado acercarseles?

Millones de veces, porque le convenía. No sé si sabes, pero el gobierno hace todo por medio de focus group, y nosotros siempre salíamos en primer lugar. Entonces, al presidente le convendría ganarse a nuestro público por medio... pero ni hablar. Dicen que la única foto que le falta al presidente es conmigo. Me han invitado a hacer donaciones junto a Keiko Sofia, pero yo no he aceptado, porque imagínate que se aparece el presidente y nos toman una foto.

Fujimori quiso apoyarnos en "Vale la pena soñar", pero no aceptamos su ofrecimiento. También me invitaron a ser madrina de un colegio donde él iba a ser el padrino, tampoco.

¿Crees que los talk-shows revelan la situación actual?

No podemos tapar el sol con un dedo. La comunicación es muy importante, siempre fue tema de mi talk-show. Me siento identificada con muchos de ellos, otros me conmueven. El Perú es así, subdesarrollado, triste y alegre.

¿Las ideas políticas influyen en los temas que algunos talk-shows eligen?

Definitivamente. Cada talk-show escoge y acomoda temas de acuerdo a su línea política. Por ejemplo, he visto armar programas en un día para mostrar a la hija supuesta de alguien. Aquí mi gente necesita más tiempo, trabajan con un mes de anticipación y no le pagamos a nadie. Buscamos enseñar y entretener, crear conciencia de las cosas que suceden y nadie denuncia.

¿Has manifestado tu línea política en tu programa?

Más que hablar de política y decir qué candidato prefiero, lo que hice fue dar un consejo, dije en el programa del 10 de abril que esperaba que se respete el derecho de los ciudadanos a elegir, la voluntad del pueblo. Y previo a las elecciones pedí que cada ciudadano cumpliera con emitir su voto, sea cual fuere, pero que no vote en blanco.

¿Miente, miente que algo queda?

Nueve de abril, el aroma del tecito dominguero o del mate ancestral, se confunde en la alborada con el amargo pero decisivo olor de la contienda electoral. El grueso de la masa votante sale como siempre en busca de su ya tradicional "Mañanero", "Chino", "Ajá" o demás prensa amarilla, esa misma que cada vez adquiere un color más anaranjado, quina nomás hermanito, la purita verdad pues chochera. "Se viene el Tsunami japonés", "El Perú entero está con el chino", "Chino sí, cholo no" serían algunos de los titulares que mejor podrían reflejar y resumir la primera plana chicha y popular. Cierre de una campaña contradictoriamente sistemática y al mismo tiempo irregular, adaptada paso a paso, cómo no, a las exigencias del contexto.

No hay quien pueda negar el persuasivo poder que este tipo de divertimento tiene sobre la mayoría del pueblo peruano. Utilizando la sutil pero efectiva fuerza de lo subliminal, el cerebro de la gente muchas veces termina por ceder ante la tortura, ahora más oriental que nunca, de la gota de agua cayendo implacablemente sobre la frente de los condenados. No queremos decir con esto que los peruanos recibamos pasivamente, sin ningún pero de por medio, la papilla del chef oficialista; aunque resulta harto difícil, hasta para el más optimista, olvidar aquella frase casi profética de "miente, miente, que algo queda". Recordemos, si no, el desenlace que tuvieron las antes auspiciosas candidaturas de Alberto Andrade y Luis Castañeda, que terminaron destruidas a causa del éxodo golondrino promovido por sucias campañas de desprestigio, orquestadas a lo largo de los meses pre-electorales. No hermanito,

por ese gordo pituco no voto, menos por el metecabeza ese del nerviosón de Castañeda, compadre. Paradójicamente, Alejandro Toledo tiene ahora mucho que agradecerle a tan sucia campaña, pues le permitió ascender al segundo lugar de las preferencias, y estar a un paso, si el fraude lo permite, de convertirse en presidente del Perú.

Sin embargo, si hace unos meses nos lamentábamos por la apatía con la que los peruanos habíamos estado asimilando la guerra sucia contra la mayoría de los candidatos; ahora, por el contrario, nos toca subrayar el hartazgo que se evidencia en esa misma masa, sea ésta oficialista u opositora, sea ésta cucufata o liberal, tanta cochina no se aguanta así nomás causita. No se trata, pues, de orientaciones político-ideológicas, sino más bien de principios éticos, tantas veces pisoteados por la mayoría de los medios de comunicación. Es por esta razón, quizá, que el candidato Alejandro Toledo no pudo ser tumbado una vez que empezó a subir. Lo corto del tiempo, y el hastío de la gente, no lo permitió.

La blitzkrieg emprendida contra Toledo tuvo hasta cierto punto un efecto inverso: más que bajarlo, terminó por robustecerlo. Las supuestas vinculaciones con CLAE, los rumores de la infidelidad de su esposa, el desentierro de un juicio ya cerrado de paternidad, la manipulación de sus declaraciones acerca del PRONAA y los comederos populares, el parecido que se le imputó con Alan García, el ataque incesante de programas como Hora 20 y Contrapunto, la cínica campaña de caricaturización política de Carlos Alvarez, entre otras muchas suciedades, no pudieron derrumbarlo. Por el

¿Qué opinas de los talk-shows donde se ha hecho una abierta apología política?

Me parece sucio defender lo indefendible. Yo no lo hago porque sé que puedo influir en mi público y eso no está bien. Cada cosa que hago se revierte. Es peligroso tener el poder y usarlo para eso. Es burdo. Cuando se puede hablar de cualquier tema, no es justo tener que recibir clases acerca de la obra de un candidato.

Con respecto al último problema con Laura Bozzo, ¿crees que se debe a diferencias por programas televisivos o a diferencias políticas?

Creo que es por todo. Laura Bozzo me avergüenza como peruana, porque presenta lo peor en el extranjero. Además usa todo para su propia conveniencia, juega con la gente. Cuando entré a trabajar a Telemundo puse mis condiciones. Por ejemplo: no quiero estar en la misma habitación con Laura, ni fotos ni declaraciones, es decir, no quiero tener nada que ver con ella.

Alexandra Bianchi

a19967903@pucp.edu.pe

«Las presiones ahora son escandalosas»

Julio Estremadoyro fue periodista fundador de 24 Horas, en 1973. Hasta 1997, fue productor general del noticiero más antiguo de la televisión. Trabajó con todos los periodistas que han pasado alguna vez por Panamericana Televisión y ha sido maestro de muchos de ellos. Inicialmente un hombre de prensa escrita, Estremadoyro fue uno de los grandes impulsores del periodismo audiovisual en nuestro país.

¿Cómo nació 24 Horas?

El año 72 estuvimos en Madrid para la creación del primer servicio diario de información vía satélite entre dos continentes. Ahí coincidimos con Jacobo Saludowski, de México. Con él vimos un programa que salía en España a la medianoche, que se llamaba 24 Horas. Daban las noticias de todo lo que había pasado en el día, por horas. Me gustó mucho la informalidad del conductor del programa. Nada de rigidez en la lectura, casi conversado, coloquial. Entonces, con Jacobo decidimos que, cuando regresáramos a



Manejando todo desde el control maestron, antes de las videograbadoras

nuestros países, haríamos un programa con ese espíritu, y sobre todo con el nombre, que me gustó. Después nos enteramos que los españoles a su vez lo habían captado de un programa inglés que también se llamaba 24 Horas. Cuando regresé al Perú, le dije al señor Genaro Delgado Parker que debíamos romper la seriedad, la formalidad. Y Genaro me dijo "muy bien".

¿Ya existía un noticiero anterior a 24 Horas?

Sí, ya teníamos el Panamericano. Ya en esa época los militares se

se han dedicado en los últimos días a glorificar a Fujimori en base a una campaña que tiene 4 puntos fundamentales según el Instituto Ideele: el "plan chamba", los desayunos-almuerzos para escolares, los "chino-lore" de PROFAM y el seguro materno infantil. Como se verá el gobierno quiere a partir de promesas atractivas y populares contrarrestar sus debilidades y apuntalar sus fortalezas, a pesar de que sus ofrecimientos sean aún más criticables que los viejos populismos alancistas. Claro está, el uso del bombo del populismo está acompañado además por el puñal de la guerra sucia, que ha llegado a sus variantes más aberrantes.

Luego de una primera vuelta precedida de mil y una ciudades, esta campaña insana era de esperarse. Ya un primer viso de que esto vendría tarde o temprano fue la resurrección que se hizo de los fantasmas vinculados a los gobiernos del AP y el APRA, a partir del apoyo que los candidatos de dichos partidos le dieron a Toledo luego del intento de fraude el mismo 9 de abril. Aún está pendiente, sin embargo, el tema de los videos íntimos que se le habrían tomado al líder de Perú Posible. Sean estos verdaderos o no, de ser utilizados constituirían una baja antes jamás vista en la política latinoamericana.

Cabe esperar, pues, que la fuerza del electorado, especialmente la de los jóvenes que tanto han hecho hasta el momento, siga en pie ante la avalancha de basura que nos acecha todos los días; y que al menos por una vez se pueda dudar por fin de que algo quede entre tanta mentira.

Armando Bustamante
a19970252@pucp.edu.pe

habían apoderado de la televisión y en el canal 4, gente ligada a la Secretaría de Prensa de Palacio decidió sacar un programa que se llamaba Quipu, en el que participaban Rafael Roncagliolo, Hildebrant, Guido Lombardi, muy jovencitos; estamos hablando de hace casi 30 años. La orientación no me gustó, era muy ideológica, muy tirada a decir «es bueno sólo lo que hace la revolución peruana y es malo todo lo demás». No me gustó eso. Y no le gustaba a algunos sectores de las mismas Fuerzas Armadas. Les recordaba lo que había sucedido en Cuba, que comenzó así, haciendo programas de ese tipo y después se acabó la posibilidad de libertad de expresión. Entonces, Genaro, animado por esos sectores de las Fuerzas Armadas —que le dijeron no puede ser posible, tiene Ud. que salir al frente de eso—, decidimos hacer un programa en el mismo horario de Quipu, pero profesional y con el nuevo espíritu de hacer televisión. Y salimos frente a Quipu. Y el 24 Horas de la primera época era un noticiero sensacional...

¿Quiénes estaban en esa primera época?

Estaban Pepe Ludmir, Humberto Martínez Morosini, Alfonso Tealdo, Pepe Saba, Manu Rey. Teníamos un equipazo, experimentadísimo. Genaro quiso poner la selección periodística de Panamericana en 24 Horas. Salimos, y a los tres meses Quipu desapareció del aire, porque nadie lo veía. Fue el único programa noticioso en la historia de la televisión que ha estado, durante mucho tiempo, ocupando uno de los tres primeros lugares. Por muchos meses, hasta que el gobierno militar lo convirtió también en su programa favorito: Velasco no se acostaba si no veía 24 horas. Y eso fue un tremendo problema. Porque Velasco determinaba qué noticia no había sido bien dada a favor del gobierno, qué noticia era una crítica, cómo Humberto Martínez Morosini todas las noticias ligadas al gobierno las leía con mala cara. ¡Uf! Era una cosa de «¡Sáquen a Humberto Martínez Morosini!» «¡Bájenle el sueldo a Pepe Ludmir!»

¿Cómo lidiaban con las presiones?

Bueno, ellos mandaban. Tal vez no hubiera quedado más remedio que renunciar. Pero los mismos Delgado Parker nos dijeron no renuncien, aguanten. Porque si ustedes renuncian, estos bandidos van a meter a toda esa gente que hacía Quipu, que está golpeando la puerta. La presencia de ustedes está conteniendo la invasión de esa gente: quédense. Teníamos que aguantar.

¿Alguna vez pasó algo grave?

Sí, cuando hubo los cambios y entró un narrador nuevo, en reemplazo de Ludmir y de Humberto. En esa etapa del programa, cerrábamos con unos comentarios finales. Comentarios sobre: «yo he visto que un carro se ha pasado una luz roja, por favor, respetemos la luz roja». De ese tipo. Pero esa noche habían cerrado la revista Marka, apresado a los periodistas y los habían deportado. Y el director de Marka era primo de este conductor nuevo. Entonces, cuando llegó el comentario, inesperadamente, éste dice «protesta por la clausura de Marka!». No bien terminó el programa, había dos carros en el canal, esperando que saliera. Salí, tomé su carro, se fue a su casa y los dos carros lo siguieron. Entró a su casa, bajaron los de los carros. Eran de seguridad del estado. «Señor, está usted deportado, así que consiga una maleta, porque de aquí vamos al aeropuerto». A la media hora que había hecho su comentario en 24 Horas, estaba en un avión rumbo a México.

¿Y en el gobierno actual sintió las presiones?

Cuando yo estuve, todavía no. Siempre ha habido presiones. Hubo en la época de Belaúnde, porque el dueño del canal quiso apoyarlo. Pero nunca fue lo de ahora. Lo de ahora es escandaloso, es una vergüenza.

¿Qué opina de los programas noticiosos actuales?

Lo siento mucho por mis colegas, son buenos profesionales. Muchos de ellos están bastante frustrados, porque no trabajan como quisieran trabajar. Ahora, no sé de dónde viene esa presión. No sé si es una autocensura de la empresa, como la ha habido en otras épocas, como en la del terrorismo. O la presión es de más arriba, no lo sé.

¿Y del 24 horas actual?

Es más bonito del que hacíamos, en el sentido de que ahora hay más recursos tecnológicos, más espectacularidad visual. En el sentido noticioso, es correcto.

Marco Sifuentes
a19967311@pucp.edu.pe



Los años mozos. Con Martínez Morosini en El Panamericano

Internet



Películas, música, videos y hasta pareja se puede encontrar en Internet. El secreto está en saber buscar. A veces suele ser muy tedioso, sobre todo por la inmensa cantidad de información inútil que solemos encontrar. Esta pequeña columna, con todo y sus deficiencias, pretende dar a conocer algunos de los links más interesantes para que puedas navegar y enterarte de que es lo que esta pasando en la web.

Para comenzar podemos hablar de Ananova, la periodista virtual. Ella nació el 19 de abril del 2000 y ha desatado una gran polémica. Puedes encontrar en su página web: www.ananova.com. a esta simpática anfitriona dispuesta a contarte las últimas noticias siempre mirando a la cámara. Incluso la verás adoptar actitudes de acuerdo al tema: se mostrará triste frente a una catástrofe y más relajada cuando se trate de deportes. Mucho mejor que ciertas narradoras reales ¿no? Pues hay quienes piensan que Ananova pone en peligro el trabajo de muchas conductoras (www.lavanguardia.es), mientras que otros dicen que se trata tan solo de un invento inútil (<http://ojr.usc.edu/content/ojrc/>). La discusión queda abierta. Otro link interesante es el dedicado al periodismo de investigación: <http://www.saladeprensa.org/art21.htm>. En este site podrás encontrar las cinco fases definidas para el periodismo de investigación desarrolladas por José Manuel de Pablos, Catedrático de Periodismo en la Universidad La Laguna, España. Y ahora que Mario Vargas Llosa estuvo por estos lares no estaría mal darle una mirada a este link: <http://www.quepasa.cl/revista/1510/26.html>, titulado Novelas Gemelas. En él se habla de las similitudes que existen entre "La fiesta del chivo" y "la fiesta del rey Acab" escrita por Enrique Lafourcade. ¿Qué dice Vargas Llosa al respecto? Pues entra a la página y te llevarás más de una sorpresa.

Finalmente, nuestra lista con los sites más recomendables para esta edición: www.periodismo.com. Periodismo para todos www.dimet.com.pe. Links peruanos interesantes www.buscopio.com. Buscador de buscadores www.llamalinks.com/webdevelop1.html. Para los que quieren construir páginas web.

Alicia Bolívar
a19972011@pucp.edu.pe

Movidas Juveniles

¿SABES QUÉ ES EL COLECTIVO AMAUTA O COLECTIVO ALAMEDA? ¿HABÍAS ESCUCHADO ALGO SOBRE JUVENTUD POPULAR? ¿CUÁNTO SABES SOBRE UN GRUPO LLAMADO RE-GENERACIÓN? SI TODOS ESTOS NOMBRES TE RESULTAN EXTRAÑOS, INDUDABLEMENTE DEBES LEER ESTE ARTÍCULO, YA QUE IMPRESIÓN CONVERSÓ CON LOS GRUPOS QUE EN LOS ÚLTIMOS DÍAS SE VIENE CONSTITUYENDO EN LOS PROTAGONISTAS DE LAS «MOVIDAS JUVENILES»

Cuando en 1997 los estudiantes salimos a las calles a protestar por la caótica situación política de nuestro país, dejamos de ser, de un día para otro, la Generación X, calificativo con el que habíamos sido etiquetados todos los jóvenes. Los medios de comunicación hablaban del renacimiento del movimiento estudiantil y meses más tarde se formaba la Coordinadora Estudiantil por la Democracia y los Derechos Humanos.

Sin embargo, después de la multitudinaria marcha de «manos blancas» de Junio de 1998, las protestas juveniles dejaron de ser el fenómeno del que todos participamos, para convertirse en una serie de desfiles esporádicos y sin poder de convocatoria.

Para muchos, la apatía había vuelto a apoderarse de los jóvenes. Sin embargo, las últimas concentraciones en el Paseo de la República, las marchas a la ONPE y las protestas frente al Jurado Nacional de Elecciones indican que este movimiento estudiantil no ha muerto y está listo para hacerse escuchar. Sólo que ahora no pretende ser una sola voz, sino muchas más.

TODAS LAS SANGRES

La Coordinadora Estudiantil no duró mucho tiempo. La existencia de varias diferencias entre sus miembros propició su división en una serie de nuevas organizaciones que decidieron seguir su propio camino. No obstante, el 28 de diciembre, día de los Inocentes, una circunstancia los reunió de nuevo: el anuncio del presidente Alberto Fujimori de presentarse a la re-relección.

Sin embargo, aunque estos movimientos juveniles se han reunido por la coyuntura política, cada grupo tiene bien en claro cuáles son sus objetivos, ideologías y perspectivas. De acuerdo a Joel Ristol, dirigente Nacional de Juventud Popular, su movimiento «tiene el objetivo de ser una organización democrática y patriótica, cuyos ejes centrales son la lucha contra la dictadura y el modelo neoliberal». El movimiento **Juventud Popular** nace en 1995 y ha logrado convertirse en una de las organizaciones juveniles con mayor número de integrantes en Lima y a nivel nacional.

Su simpatía hacia la ideología de izquierda es compartida por grupos como **Colectivo Amauta**, **Integración Estudiantil** y la recientemente fundada **Liga de Jóvenes Socialistas**, pero aclarando que se trata de una nueva posición. Así lo afirma Walter Vargas, miembro de **Integración Estudiantil**, movimiento formado en 1999 en la Universidad San Marcos: «No nos adscribimos a los partidos tradicionales de izquierda, sino que buscamos reoxigenar el espacio de la izquierda a partir de nuevas agrupaciones, nuevos movimientos».

En otro extremo, se ubican grupos como **Re-generación**, organización formada en 1999 por varios ex integrantes de la Coordinadora Estudiantil, o **Colectivo Alameda**, que aunque se pronuncian en contra de la dictadura, prefieren establecer límites en cuanto a su posición ideológica. De acuerdo a Claudio Zapata,

integrante de **Colectivo Alameda**, en su grupo precisamente se cuestionan este tipo de tendencias: «el esquema de ver a la política como izquierda, derecha o centro surge en la Revolución Francesa. Ese esquema de ver la política me parece que ya colapsó».

De igual manera, Manuel del Águila, miembro de **Re-generación** aclara: «Nosotros no nos enfrentamos con ellos (grupos de izquierda), pero sí hemos marcado una línea. Sin embargo, nos reunimos seguido con ellos».

Dentro de esta gama de agrupaciones también se puede mencionar al **Kolektivo de Producción Kontra Kultural**, el **Comité de reagrupamiento Amplio y Acción Juvenil (CRAJ)**, **Jóvenes contra la Dictadura**, la **Federación de Estudiantes del Perú (FEP)** y el ambicioso proyecto del PDS, Partido por la Democracia Social.

ENTRE COLECTIVOS Y PARTIDOS

Otra de las características de estos nuevos grupos es su deseo de constituirse en nuevas formas de organización, algunas no necesariamente políticas. Aquí surgen las diferencias entre los colectivos y los grupos con una estructura más partidaria.

Para Jesús Céspedes, miembro del **Colectivo Amauta**, la «palabra colectivo quiere aludir más que nada a un carácter. Los colectivos como **Kontrakultural**, **Alameda** y **Amauta**, a pesar de sus diferencias ideológicas y prácticas, los caracteriza que proclaman su adhesión a la horizontalidad. En otras organizaciones se caracterizan por dividir el trabajo. Unos piensan, otros hacen. Unos son los oradores y otros son los que te borran la pizarra, los que te hacen las banderolas, los que te reparten los volantes. Nosotros en el colectivo socializamos el poder, no lo concentramos ni lo centralizamos. Es por eso que nos llamamos un colectivo».

Sin embargo, Claudio Zapata, de **Colectivo Alameda**, aclara, «La horizontalidad deviene de las personas que lo conforman. Hay algunos colectivos que pueden ser tan verticales como lo puede ser un partido político».

Por otro lado, grupos como la **Federación de Estudiantes del Perú** y **Juventud Popular** se han organizado de acuerdo a una estructura



más partidaria, en la cual existen dirigentes, secretarios de área, bases y elecciones periódicas.

Para Magaly Rosado, subsecretaria de Prensa y Propaganda de la **Federación de Estudiantes**, pertenecer a una estructura más organizada es vital para la consolidación de cualquier movimiento: «la gente que está en el movimiento estudiantil es gente que ha recibido educación en un partido. ¿Qué pasó hace algunos años con la movida de las marchas? La gente se emocionó, salía a la calle, gritaba. Pero, ¿quiénes han sido los que han seguido después de eso? Juventud del APRA, Juventud Socialista, Juventud Popular, Movimiento Nueva Izquierda. Gente que ha sido criada en un partido político».

De la misma opinión es Joel Ristol, de **Juventud Popular**: «¿Quiénes son los pulmones de las movilizaciones? ¿Son estudiantes comunes y corrientes? No. Son estudiantes que tiene un mínimo de cercanía a un movimiento político o son militantes de un partido, porque tienen la convicción y sienten que no están solos. Un estudiante común y corriente, que no tenga organización, que sólo tenga una voluntad, dura poco y no puede llegar a un buen fin, porque no tiene algo que lo sustente, que lo ayude a avanzar».

Finalmente, lo que se siente en todas las propuestas de los grupos es la intención de crear algo nuevo. Así lo sintetiza Claudio Zapata, miembro de **Colectivo Alameda**: «Básicamente hay una idea que nos traspasa a todos»

Maria Isabel Torres
a19967266@pucc.edu.pe

Así somos

Un local abandonado con la fachada ennegrecida por el fuego y el humo es el marco de trabajo de un grupo de bomberos que lucha por controlar la emergencia. Las maderas calcinadas y el flujo constante de los chorros de agua nos hacen retroceder por momentos, lo mismo que la lluvia artificial de agua mezclada con cenizas y los charcos de agua que ya se han formado en el piso. Más de seis compañías de bomberos se encuentran trabajando en equipo, vienen de varios distritos y todas operan al mando de una persona. Quisimos conocer un poquito más de esa labor y conversamos con Rodrigo Benza Guerra, bombero voluntario de la compañía de San Isidro.

Rodrigo Benza es alumno de la especialidad de Artes Escénicas de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad Católica, se

Caballero de fuego

graduó de bombero en 1999, pero está ligado al Cuerpo como postulante desde 1998. Conversamos de la institución en general y cómo actúan en casos de emergencias. «Básicamente, hay cinco tipos de máquinas que pueden ir a un incendio: primero las **máquinas de agua** que son las que atacan el incendio de frente. **Las escalas** o el **snorkel** que es para ir por alturas o atacar desde arriba. **Las máquinas de rescate** que sirven para abrir puertas, reventar ventanas, ese tipo de cosas; **ambulancias** y **cisternas** porque hay que abastecer constantemente de agua (...) según cuándo llega cada máquina se ve cuál es la estrategia a seguir». Para el llamado de las diferentes compañías la persona afectada llama a la Central de Bomberos: 116. «Llamas a la central de bomberos y dices qué está pasando y dónde, y le dejas tu teléfono. Entonces, si es confirmada la emergencia, se

suelta a la máquina correspondiente más cercana al lugar de los hechos - la central tiene un criterio básico para llamar - (...) y ya quien llega evalúa la situación y pide a la Central si necesita más máquinas o más personal».

Durante el operativo las acciones siempre están al mando de una persona: «los bomberos, al ser una organización paramilitar, tenemos rangos. Empiezas como bombero alumno, luego eres seccionario,



Practicando...

ESTE VERANO LA GENTE DE COMUNICACIONES SE PUSO LAS PILAS

Un ambiente especial, un caminito estrecho, mesas y máquinas de bebidas, unas puertas de vidrio que nos introducen a un salón con numerosas computadoras cuidadosamente ubicadas, personas tipeando o diagramando; un misterioso señor que por una radio dice: "Leo, ubicación, recoge a Ferreyros del Estadio y retorna a base". Una nueva puerta de vidrio. Sólo nos queda esperar en esa inmensa sala de reuniones. Por fin, el subdirector del periódico nos atiende: "de la Católica, ustedes saben, el trabajo es de lunes a domingo, de 9 a 6 de la tarde, incluye domingos y feriados...mañana empiezan".

Así, muchos chicos de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación comenzaron este verano a practicar, aunque algunos empezaron algunos meses antes.

Nuevos Artistas

En la mayoría de los casos hay que sacrificar el sueño y la playa. Vanessa Morillo (20), nos lo cuenta. Ella es alumna de las especialidades de Comunicación Audiovisual y Artes Escénicas e inició sus prácticas en el verano de 1999 como fue asistente de Dirección Artística en "Girasoles para Lucía". Grababa días seguidos sin descansar, cargó cables, puso el hombro en producción y utilería, pero lo hizo con gusto, feliz de aprender. En el verano de este año y con algo más de experiencia presentó sus papeles para trabajar en la producción de la película "Muerto de Amor" de Cartucho Guerra. Fue aceptada y comenzó a practicar en la asistencia de dirección artística, se encargó de todos los detalles y complementos de los personajes, de la ambientación, entre muchas otras cosas. Vanessa, frente a nosotros, sonríe nerviosa y finalmente nos dice: "practicar es diferente, aprendes muchísimo y ganas experiencias inolvidables".



Viviana Velázquez, en Prensa

José Aburto es alumno de Publicidad y fue llamado para trabajar en Cuarzo Publicidad. Su dominio de las páginas web y el power point fueron sus cartas para ser elegido. A los 22 años, es jefe de práctica en la Facultad, ganador de varios concursos de poesía y un

excelente alumno. "Fue muy importante para mí practicar, porque hice de todo desde bocetos hasta el planeamiento de toda una campaña publicitaria", acota.

Regresando en el tiempo a nuestro primer ciclo, recordamos a Urpi Gibbons. Siempre corriendo de un lado para otro y con el tiempo a las justas, venía a clases y al mismo tiempo grababa en su papel de Yola las últimas escenas de "La Rica Vicky". Ha trabajado en algunos eventos especiales de teatro, en algunos cortos de la Universidad de Lima, estuvo en los talleres de Roberto Angeles y Alberto Isola, fue una de las fundadoras del grupo "Ilusos" y al mismo tiempo fue profesora de teatro en algunos colegios.

Pero Urpi no descuidó sus estudios, se dio tiempo para todo, aunque en ocasiones terminaba sin aliento. El año pasado participó en dos exitosas obras teatrales: Kamikaze y El Caballito del Diablo. Ahora está en el noveno ciclo de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación, es de la primera promoción de la Especialidad de Artes Escénicas y seguramente pronto nos volverá a sorprender con sus caracterizaciones.

Jóvenes Tinteros

Llegar muy temprano a trabajar, recoger el ejemplar y revisar cómo salió la nota de ayer, chequear el cuadro de comisiones y empezar un nuevo día. Listo el block de notas, la grabadora y a cubrir. Así suele ser la rutina de los periodistas y por ende de los practicantes de Periodismo. Viviana Velázquez nos cuenta su historia.

"Trabajar en la sección de Policiales, es lo máximo; siempre hay algo diferente que cubrir, algo por investigar. Desde el primer día me mandaron a una comisión y luego tuve que redactar la nota, aprendí a escribir más rápido, a manejar ciertos términos de la sección, a contactar con las fuentes, entre muchas otras cosas...es la vida real". Viviana sigue trabajando en la sección de Policiales de Expreso, ha realizado informes especiales sobre el motín en el Penal de Lurigancho, sobre los estafadores chinos de casinos, sobre piratería de software, entre otros y al mismo tiempo sigue con sus cursos en la Universidad. Ha sacrificado sus tiempos

libres, sus "salidas", sus horas de sueño y sus feriados, pero está feliz, es lo que le gusta y lo que ella esperaba.

"Llegar al periódico, ir de comisión, redactar la nota y al día siguiente verla publicada, con algunas correcciones, tal vez con otra llamada pero finalmente "tuya", realmente no hay mayor satisfacción".

Karina Sara

a19957225@puccp.edu.pe



Mildred Altez Y José Aburto, en Prensa y Publicidad



Carla Donayre, en Producción Audiovisual

ESTOS SON LOS MÁS TRABAJADORES DE LOS PRIMEROS CICLOS

Comunicación Audiovisual

Vanessa Morillo en "Muerto de Amor".

Carla Donayre y Christian Declercq en la producción de "Prueba de Vida".

Martin Mocha en la revista Caretas

Periodismo

Virginia Rivero en el Suplemento Dominical de Ojo

Romina Silman en la sección Locales de Ojo

María Isabel Torres en la revista Gente

María del Carmen Chirinos en radio Nacional

Víctor Hugo Canturín en el programa televisivo Esta Mañana Noticias

Laura Milicich en la sección Deportes de Extra

Carlos Castro en la Agencia de Noticias "ImediaPerú"

Juan Carlos Méndez en la Agencia de Noticias "ImediaPerú"

Mildred Altez en la sección Policiales de Expreso

Viviana Velázquez en la sección Policiales de Expreso

Joaquín Ortiz en la revista Caretas

Artes Escénicas

Wendy Vásquez en la obra teatral "Galileo Galilei"

Mateo Chiarella en la obra teatral "Galileo Galilei"
Alejandro Córdova en la película "Prueba de Vida"

Publicidad

José Aburto en Cuarzo Publicidad

Romy Guardamino en Cuarzo Publicidad

Claudia Jara en Cuarzo Publicidad

Héctor Mendoza en Cuarzo Publicidad

Milton Vela en Cuarzo Publicidad

Comunicación para el Desarrollo

Sandra Lizardo en Idee



Rodrigo Benza, actor, bombero, estudiante...

subteniente, teniente, capitán, brigadier, brigadier teniente, brigadier mayor, brigadier general, etc. El que tenga más rango en el momento es el que está al mando".

Rodrigo entró a la compañía por invitación de unos amigos "cosas que pasan, unos amigos entraron y siempre me había interesado pero nunca había tenido la voluntad de ir. De pronto me dijeron ¡vamos! y bueno ¡vamos!, pues fui".

El apagar los incendios o realizar

rescates llenan de orgullo a Rodrigo: "a cualquier bombero le gusta un incendio, aunque suene mal, pero es así; si salvas una persona, sientes orgullo, sientes alegría, sientes que sirves para algo".

El peligro latente en cada acción de emergencia, cómo es lógico suponer, también preocupa a todo bombero, "pero lo que pasa es que tienes que poner un límite entre ser valiente y ser temerario, porque el temerario ya se arriesga por las puras. Siempre debes estar consciente de los peligros que te acechan pero no ser cobarde, o sea tienes que enfrentar tus miedos con precaución". Esta preocupación también incluye a los compañeros cuando son heridos en servicio "es feo porque podrías ser tú (...) yo no lo he vivido de cerca pero si he tenido gente conocida que ha salido herida".

Rodrigo siente que la Universidad no puede dar toda la formación humana que una persona necesita y el ser bombero le ha ayudado no solo a nivel personal, sino también en sus estudios, en el desarrollo

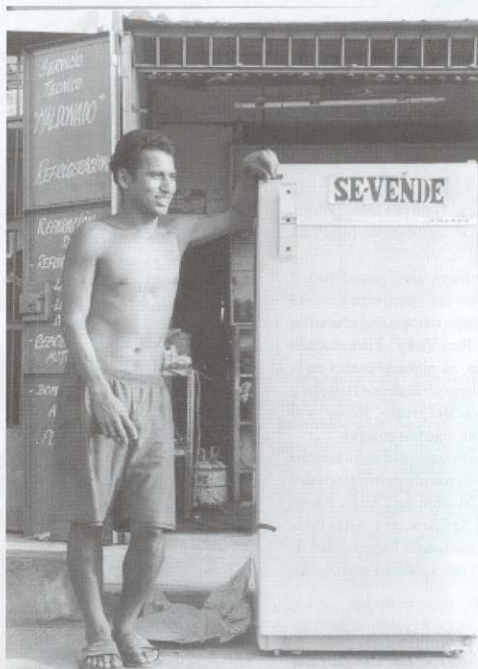
de sus cursos. El ser bombero llena de orgullo: "es una cuestión normal de egocentrismo controlado, es algo normal, pero no me molesta que la gente se entere que soy bombero, de repente también a buena hora, porque si hay alguna emergencia dentro de la universidad, saben que yo puedo hacer algo y me pueden buscar".



Luchando contra el fuego

Lilliana Lora
a19989487@puccp.edu.pe

Chambas no convencionales



Refrigeradores Frankenstein. Tomando la posta de su padre, con cinco meses de instrucción técnica en el instituto D'amor, Marcos Maldonado, 21, ensambla bizarros refrigeradores de piezas "re-recicladas".

"PERO TÚ SABES AMIGA/ CÓMO SOMOS LOS PERUANOS/ SI NOS SUENA LA BARRIGA/ ALGUNA COSA INVENTAMOS."

NOSEQUIÉN Y LOS NOSECUÁNTOS



Hijos de Bellas Artes. A mitad del Jirón de la Unión, Antonio, egresado de la Escuela de Bellas Artes congela, al carbón, desde maduros transeúntes hasta al más inquieto retoño.

Sepa donde votar y evite fraudes. Y multas por supuesto. Chamba de coyuntura. Este joven, y muchos más repartidos por toda la ciudad te informan, a cambio de unos pocos céntimos, dónde votar y si eres miembro de mesa. Transparencia: tome nota.



La Voz de la Colonia. Si no te agradan, te deprimen o no entiendes las noticias del Ch'iao Pao, periódico sino-peruano, entonces pídele a la señora Rosa Locau, noticias de tu futuro. Diarios, cómics y horóscopo computarizado, todo en el mismo kiosko de sabor oriental, enclavado en la atmósfera cargada del irresistible aroma a chifa de la calle Capón. El año del dragón nos sea propicio.



Cultura Light. Sea por estética o por salud, la señora Carmen Mazas, 36, y otros como ella, encontraron un inexplorado nicho en el mercado. Ella y su familia se reparten entre las cuadras 3 y 4 de la Av. Emancipación en sendas sucursales de su original negocio.

El arte y el ingenio nunca faltan cuando de agenciarse un ingreso se trata.